

historia

Los mosquitos que frenaron a Napoleón

■ Solemos tener en la cabeza a Napoleón Bonaparte como el hombre que dominó gran parte de Europa, pero sus largas manos llegaron también a África y a Norteamérica. En 1802 envió un ejército hacia este último lugar bajo el mando del general Leclerc para controlar los dominios franceses allí y expandirlos. El plan era tomar el control de Nueva Orleans y a partir de ese punto crear nuevas colonias.



Antes del objetivo principal, Napoleón le pidió a su general hacer una parada en Haití y restablecer el poder y el orden francés allí, en aquel momento roto por una rebelión local. Leclerc no tuvo que emplearse a fondo para conseguir en tan sólo unos días dominar Haití, ya que el ejército napoleónico era muy superior a su enemigo. Pero entonces comenzó lo peor, de la mano de un enemigo minúsculo.

Las lluvias de primavera fueron propicias para que verdaderas nubes de mosquitos hicieran acto de presencia y extendieran con sus picaduras la fiebre amarilla entre los soldados europeos. La población local era inmune a aquellas picaduras, pero no así los recién llegados. Miles de soldados murieron como consecuencia de aquellas picaduras de mosquito. Conviene aclarar que en aquel tiempo no se sabía que la fiebre amarilla se transmitía por las picaduras de mosquito.

Cuando llegaron nuevas tropas de refuerzo desde Francia, el mosquito siguió causando bajas y más bajas. Lógicamente, aquello permitió a los rebeldes haitianos seguir combatiendo al enemigo, ya que este estaba cada vez más mermado. De las miles de bajas que sufrieron los franceses en aquella pequeña guerra, se estima que dos tercios fueron causadas por la fiebre amarilla.

Sería excesivo decir que aquello fue la razón única y definitiva, pero sin duda tuvo que ver en que Napoleón abandonara finalmente sus planes de conquista y colonia para Norteamérica.

J. L. Davis
NAPOLEÓN A CABALLO

Citas

Bertolt Brecht

(1898-1956) DRAMATURGO Y POETA ALEMÁN

Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos. Pero hay los que luchan toda la vida, esos son los imprescindibles.

El que no sabe es un imbécil. El que sabe y calla es un criminal.

Cuando la verdad sea demasiado débil para defenderse tendrá que pasar al ataque.

Las revoluciones se producen en los callejones sin salida.

Desgraciado el país que necesita héroes.

Cuando el delito se multiplica, nadie quiere verlo.

El arte, cuando es bueno, es siempre entretenimiento.

Porque no me fío de él, somos amigos.

¡Alabad el árbol que desde la carroña sube jubiloso hacia el cielo!

Muchos jueces son incorruptibles, nadie puede inducirlos a hacer justicia.

No le temas tanto a la muerte, sino más bien a la vida inadecuada.

Nunca te acostarás...

■ Curiosidades

■ Los **indios Americanos** son mundialmente reconocibles en películas, libros, cómics... por ese saludo tan característico: "Jau", levantando la mano. Esto se debe a que los primeros habitantes del actual Estados Unidos procedían mayoritariamente de Gran Bretaña, en general y saludaban en su idioma, el Inglés. El saludo tipo bien podría ser: *-How are you? -How do you do? -How you doing?* Ambas cosas vienen a significar coloquialmente lo mismo, *¿cómo estás? ¿cómo va? etc...* los indios americanos, obviamente no entendían ni papa de inglés, así que adaptaron el saludo a lo que iban pillando, acortándolo a ese "jau" tan manido en las películas. ■ Durante el Renacimiento, se castraba a los que padecían hernia, locura, epilepsia, gota, lepra o cualquier otra enfermedad hereditaria. También la castración fue la pena habitual contra el libertinaje y el adulterio. ■ La única grabación que se conserva del canto de un **castrati** corresponde al italiano Alessandro Moreschi en el año 1902. ■ Una de las gárgolas de la catedral de Washington tiene por cabeza la de **Darth Vader**, como representación del Mal. ■ La "sangre" de la **carne** poco hecha no es en realidad sangre, sino una proteína llamada hemoglobina que, al contener hierro, es también roja. La explicación muy simple, pues la sangre se coagularía y no podría fluir por la carne.

Curiosidades

